

VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

HOJA Nº 5

EVANGELIO DE LA SEMANA

Mateo 25,14-30

"Has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu señor"

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno; a cada cual según su capacidad; luego se marchó. [El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.]

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor."

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor."

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Conque sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."

Esta semana se aborda:

En relación a la MISIÓN: "La Familia en el Plan de Dios".

En relación a las VERDADES ESENCIALES DE LA FE: "Por obra y gracia del Espíritu Santo se encarnó de la Virgen María."

LA FAMILIA EN EL PLAN DE DIOS

La familia cristiana puede y debe decirse **"iglesia doméstica"** porque es, o debe ser, una **comunidad de fe, esperanza y caridad: una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo.**

Está llamada a participar en la oración, la escucha de la Palabra y el seguimiento de Jesús y también a ser evangelizadora y misionera en su ámbito y en el entorno sobre el que proyecta su relación social.

Porque en la familia se da una **afinidad de sentimientos, afectos e intereses** que provienen del **amor** y el **respeto mutuo** de sus miembros, lo que hace que en ella, desde la infancia, los hijos puedan **aprender a amar y reconocer a Dios, los valores morales y el buen uso de la libertad** en el comportamiento ejemplar de sus padres y mayores.

Pero, además, en la situación a la que la sociedad civil ha reducido la formación religiosa en los planes de educación, la **responsabilidad de los padres** y otros familiares resulta determinante en la **instrucción y práctica de la fe cristiana de sus hijos**. No hay otra institución más cercana a los niños, si no es la familia, que pueda tomar por sí misma la iniciativa en la educación religiosa y su integración temprana en el ámbito parroquial, en el que deben colaborar en su labor formativa.

Por todo lo cual, es una **responsabilidad inexcusable de los padres católicos** el ofrecer a sus hijos, adecuados a su edad y capacidad intelectual receptiva, **los valores explícitos de su fe y los comportamientos personales y sociales que ello supone**, actuando como ejemplos vivos (moral católica) a seguir y razones (fe católica)- en que se inspiran.

Y esto es especialmente importante cuando **los hijos**, a medida que crecen y van consolidando **su propio criterio**, toman libremente caminos o credos que **no se corresponden** con lo que han **visto, oído y practicado en familia**.

LA FAMILIA, FUNDAMENTO DE LA SOCIEDAD

Pero, además, la familia es la **iniciadora de la vida en la sociedad** o, lo que es lo mismo, la **célula original de la vida social** en la que **el hombre y la mujer**, comprometidos libre, pero formalmente, con la creación de una relación afectiva estable, hacen posible que se instale con garantías en su seno la vivencia **del amor y del respeto de los padres y el milagro responsable de la vida y de la educación de los hijos**.



Por esto, **la autoridad, la estabilidad y la vida de relación** en el seno de la **familia** son el **fundamento de la libertad, la seguridad y la fraternidad** en el seno de la **sociedad**. Y, también por esto, la familia viene obligada a **vivir de tal manera** que sus miembros aprendan desde el principio **el cuidado y la responsabilidad por los pequeños, por los mayores, por los enfermos y por los pobres**, valores todos ellos que tienen su mejor propuesta entre los comportamientos morales que el **Plan de Dios** asigna a la **familia cristiana**.

Y cuando hay familias que no están en condiciones de cumplir con estos deberes básicos respecto de sus miembros, corresponde a otras personas, otras familias y subsidiariamente a la sociedad el **proveer a sus necesidades** y prestar la ayuda precisa para que los más débiles -niños, mayores, pobres o enfermos- gocen de las mismas oportunidades que tienen los pertenecen a familias plenamente capaces, sin que ello implique merma alguna de sus propios derechos ni asunción de obligaciones que reduzcan sus libertades sociales, culturales y religiosas, antes bien, con toda la consideración y el respeto que merece su dignidad personal y su deseo de justicia y fraternidad.

POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO SE ENCARNÓ DE LA VIRGEN MARÍA

"Y la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo Único, lleno de gracia y de verdad" (Jn 1-14)

En Jesús la humanidad se hace real de un modo absoluto, no accidental. Su humanidad está referida a una existencia real, en relación.

La existencia humana de Jesús queda abierta al Padre y a los otros.

No se trata de una humanidad abstracta, sino de una realidad concreta y dinámica.

La encarnación es un misterio de Amor. Quedarnos en definiciones, sin remitirnos a su vida concreta y real puede conducir a una deshumanización de Cristo.

Jesús se conmueve ante el sufrimiento, expresa y acepta el cariño, vive la amistad, tiene sentimientos humanos, como cuando llora la muerte de su amigo Lázaro o siente dolor y angustia al ver acercase su hora en el Huerto de los Olivos.

Su humanidad y no sólo su divinidad es relevante para nuestra salvación.



Jesús asumió la condición humana en su totalidad, con su libertad y en ella no se eliminó el riesgo de la libertad, ni de la responsabilidad humana, solo que desde ellas optó por su apertura radical "de", y "a" Dios.

Jesús aparece claramente tentado, hecho que los evangelistas destacan:

Las tres tentaciones de Jesús se repiten a lo largo de su vida no se reducen sólo al desierto tras el bautismo (Mc 8,35) (Lc 4,13).

En el evangelio de Mateo "*Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz*"

En la tentación de la realeza (Jn 6,14).

En la tentación del pan (Jn, 6,25)

Jesús no opta por utilizar a Dios en su especial relación con Él.

Al contrario se despojó, se abajó (Flp. 2, 6-11)

Jesús opta por llevar a cabo su misión desde la fe y el riesgo de todas las misiones propias de los hombres.

La ausencia de pecado se compagina con su libertad de decisión. Si queremos tomar en serio la persona humana y la libertad humana de Jesucristo habrá que considerar una voluntad humana y una libertad humana en Jesús.

Jesús eligió hacer la voluntad del Padre y su Reino. Desde aquí podemos hablar de la santidad de la obediencia, del amor y de la ausencia de pecado en Jesús.

Según el testimonio de la Escritura, la encarnación, como la historia toda y el destino de Jesús, ocurre "en el Espíritu Santo". La Escritura ve obrar al Espíritu en todos los estadios de la historia de Jesús. es concebido en la Virgen María por la fuerza del Espíritu (Lc 1,35; Mt 1, 18.20); en el bautismo es constituido en el oficio de Mesías por el Espíritu (Mc 1, 10 par); obra en la fuerza del Espíritu (Mc 1,12; Mt 12,28; Lc 4, 14.18); en la cruz se ofrece como sacrificio al Padre en el Espíritu (Hb 9,14); es resucitado en el fuerza del Espíritu (Ro 1, 4, 8, 11), él mismo es "Espíritu vivificante" (1 Cor 15,45).

El Espíritu es por así decir, el medio en que Dios actúa gratuitamente en y por Jesucristo, y en el que Jesucristo por libre obediencia es la respuesta personificada.

Y se encarna en María, la llena de gracia, orgullo de nuestra raza, madre del Redentor, ella aceptó libremente el plan de Dios en su vida.

Y el Verbo de Dios se hizo carne...

ORACIÓN POR LA FAMILIA

Oh, Dios, que en la Sagrada Familia nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar.

Te damos gracias por nuestra familia. Concédenos la fuerza para permanecer unidos en el amor, la generosidad y la alegría de vivir juntos.

Ayúdanos en nuestra misión de transmitir la fe que recibimos de nuestros padres. Abre el corazón de nuestros hijos para que crezca en ellos la semilla de la fe que recibieron en el bautismo.

Fortalece la fe de nuestros jóvenes, para que crezcan en el conocimiento de Jesús.

Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios, especialmente aquellos que pasan por momentos de sufrimiento o dificultad.

Derrama tu gracia y tu bendición sobre todas las familias del mundo.

Unidos a José y María, te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. Amén